

Comprometido a una Misión

¡ Extendiendo el Reino de Dios !



Autor: David Rodríguez
Revisión / Edición: Lic. Leonel Soberanis
Lic. Enrique Rodas
Lic. Carlos Samayoa
David Rodríguez
Organización de Texto base: David Rodríguez
Arte y Diagramación: Licda. Analy Azurdía Cáceres
Publicado por: Editorial Buenas Nuevas

Guatemala, Guatemala Centro América.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial.

**Nivel
Básico**

COMPARTIENDO EL MENSAJE

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1a Pedro 2:9).

“...Y nos dio el ministerio de la reconciliación...Y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación...Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2a Corintios 5:18-20).

A. Cuatro partes del mensaje

Tu testimonio debe mantenerse simple y sencillo:

1. ¿Cómo era mi vida antes de ser cristiano?
2. ¿Qué hizo que me diera cuenta que necesitaba ser cristiano?
3. ¿Cómo llegue a ser cristiano?
4. ¿Cuán diferente es mi vida desde que soy cristiano?

LA PIRÁMIDE DEL TESTIMONIO



1. La Biblia está llena de testimonios

David.

“Jehová es mi pastor; nada me faltará” (Salmos 23:1)

La mujer samaritana.

“Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en Él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho” (Juan 4:39)

El hombre que nació ciego.

“Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido siego, ahora veo” (Juan 9:25)

Pedro y Juan.

“...Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:20)

Pablo.

“Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y grandes...” (Hechos 26:22)

Jesús.

“De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos...” (Juan 3:11)

2. Se nos ordena que compartamos nuestro testimonio.

“Cantad a Jehová, bendecid su nombre; anunciad de día en día su salvación. Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas” (Salmos 96:2-3)

“Alabad a Jehová, invocad su nombre; dad a conocer sus obras en los pueblos” (Salmos 105:1)

3. El valor de mi testimonio.

- a. ¡Es único!
- b. Es personal.
- c. Soy la autoridad en esto, es mi vida.

- d. La gente ama las historias.
- e. Otros se pueden identificar con mi testimonio.
- f. En una sociedad post moderna, será muy eficaz.

“...Y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1a Pedro 3:15).

4. Formas de dar tu testimonio.

a. Si recibiste a Cristo en la edad adolescente o adulta.

1. Tu vida antes de ser cristiano.

¿Con qué circunstancias comunes se identificaría un incrédulo?

¿Con cuáles de tus actitudes se identificaría un incrédulo?

¿Qué sustituía a Dios hasta que te encontraste con Él? (Deportes, éxito, trabajo, sexo, matrimonio, hijos, dinero, alcohol, drogas, adulterio, diversión, religión u otros)

2. La necesidad de Cristo en tu vida.

¿Qué pasos diste, que te llevaron a la conversión?

¿Qué necesidades, sufrimientos o problemas te hicieron ver que estabas sin Dios?

¿Qué hizo que te volvieras a Dios? ¿Qué te motivó?

3. El compromiso que hiciste con Cristo.

¿Qué dijiste en tu oración? (sé específico)

¿Qué sucedió?

4. La diferencia que ha representado en tu vida.

¿Qué beneficios has experimentado?

¿Qué problemas se han resuelto o se están resolviendo?

¿Cómo te ha ayudado Jesús y su Palabra a mejorar en todos los aspectos de tu vida?

b. Si recibiste a Cristo cuando eras niño pero te alejaste de Él, y le rededicaste tu vida siendo adolescente o adulto:

Usa los cuatro pasos previos, pero empieza con el tiempo anterior a tu rededicación. Da algunos ejemplos de cómo estabas intentando satisfacer tu propia necesidad espiritual. Describe que te hizo comprender que necesitabas que Cristo guiara tu vida y cómo lograste comprometerte plenamente. Explica también, cómo Jesús está llenando ahora las necesidades más profundas en tu vida.

c. Si te volviste cristiano a una edad temprana y nunca te desviaste.

Usa los mismos cuatro pasos con esta modificación: Señala una necesidad profunda o un problema común que ves que otras personas están intentando resolverlo. Señala cuán infructuosos son sus esfuerzos para satisfacer su propia necesidad espiritual. Entonces explica por qué, tú nunca has experimentado ese problema, ya que has confiado en Cristo desde temprana edad. Continúa con los pasos 3 y 4.

5. Sugerencias para preparar tu testimonio:

- Ora y pide a Dios que te dé las palabras correctas.
- Escríbelas en un papel. Dios honra la preparación.
- Hazlo en forma corta y puntual. No pierdas de vista tu meta.
- Sé breve. Evita detalles excesivos e innecesarios.
- Procura mantener tu testimonio de 5 a 10 minutos.
- Haz referencia a las experiencias que la mayoría tiene en común.
- Se honesto, en cuanto a cosas con las que aún luchas en tu vida. Tu vida no es perfecta.
- No des a entender que todos tus problemas terminaron con tu conversión.
- Usa la mayoría del tiempo en la parte 4: "La diferencia que ha representado en tu vida"
- Haz énfasis en los beneficios al recibir a Cristo.
- Menciona el beneficio de estar seguro sobre tu destino final, cuando mueras.
- No exageres o presumas sobre los pecados de la pre-conversión.
- No hagas comentarios negativos sobre otras religiones o personas.
- No menciones ninguna denominación.
- No cites muchas porciones bíblicas en cada punto.
- No contestes preguntas que ellos no han hecho.
- Da ejemplos específicos de los cambios en tu vida.

- Cuanto más específico seas, más dinámico serás.
- Evita usar fechas, nombres, y edades, ya que a la gente no le interesan.
- Prepárate con anticipación, y practícala hasta que lo hagas con naturalidad.
- Léelo en voz alta y revísalo para hacerlo atractivo.
- Permite que un amigo lo lea y que te haga sugerencias.

6. Posibles temas del testimonio:

Jesús te ha ayudado con:

- Preocupación / Ansiedad
- Culpa / Vergüenza
- Temperamento / Enojo
- Falta de propósito y sentido en la vida
- Pesar
- Tensión / Stress
- Auto-estima baja
- Mala salud
- Desilusión
- Inseguridad
- Pesadumbre
- Descontento / Disgusto
- Miedo
- Soledad
- Falta de apoyo emocional
- Adicciones / Hábitos
- Egoísmo
- Desesperación / Depresión
- Fastidio de la mi vida
- Miedo a la muerte
- “Como que algo me hacía falta”
- Amargura y resentimiento
- Dolor por el rechazo
- Problemas familiares
- Problemas económicos
- Problemas de negocios

Jesús te ha dado:

- Paz interna
- Perdón y un nuevo comienzo
- Paciencia y amor
- Vida con propósito y significado
- Consuelo y Alegría
- Nueva energía y fuerza para vivir
- Importancia. Soy valioso para Dios
- Sanidad y fortaleza
- Confianza en Sus buenos planes
- Seguridad y protección
- Gozo, optimismo y ánimo
- Alegría y paz
- Fe y seguridad
- Confianza de que Él está conmigo
- La iglesia como familia
- Poder para cambiar. Liberación
- Amor para otras personas
- Esperanza
- Aventura con Dios
- Seguridad de la vida eterna
- Un sentido de plenitud
- Sanidad de mi pasado
- Identidad en Cristo
- Restauración familiar
- Mayordomía responsable
- Principios de administración y finanzas

¡Dios usa las experiencias de tu vida, para testificar a otros, que necesitan a Cristo!

7. Circunstancias comunes

¿Puedes dar tu testimonio sobre cómo Jesús te ayudó en las siguientes experiencias?

EXPERIENCIAS POSITIVAS:

Has sido adoptado, venciste un mal hábito, has tenido éxito en las finanzas, la crianza de los niños, tu matrimonio fortalecido o restaurado, nuevo bebé, nuevos amigos, éxito, un nuevo negocio, tu casa nueva, nuevo trabajo, relaciones restauradas, otros.

CRISIS MAYORES:

Abuso, accidente, adicción, aborto, quiebra, sueño no realizado, desorden en el comer, la muerte, depresión, enfermedad, discriminación, divorcio, hogar vacío, problemas financieros, la esterilidad, incesto, cárcel, violación, cirugía, otras.

¡Comprende que tienes más de un testimonio!

- ¡Las situaciones diferentes requieren testimonios diferentes!
- Escoge el testimonio que este de acuerdo a tus oyentes.
- Recuerda que también puedes contar cómo otros han influenciado tu vida.
- Si fuera un incrédulo, pregúntate: “¿comprendería lo que digo?”

8. Enfocando tu testimonio.

a. Sé sensible a los problemas o necesidades en las que Jesús te ha ayudado.

“Este también era un problema muy grande en mi vida (mi matrimonio). De hecho me sentía muy desesperado (frustrado, etc.) hasta que descubrí lo que realmente necesitaba en mi vida”.

b. Refiérete a las noticias en la prensa o la televisión que traten un problema común.

“Leí acerca de...Vi en la televisión...Me identifico con...Luchaba con eso...Entonces algo pasó que cambió mi vida por completo”.

c. Disculpate con las personas que conoces desde hace mucho tiempo y a quienes no les has dado testimonio.

“Héctor, le pido me disculpe. Nos hemos conocido por largo tiempo, y lo considero un buen amigo. Pero a pesar de eso, nunca le he dicho sobre lo mejor que me ha pasado en la vida. Supongo que tenía temor de que pensara que yo era una persona extraña. Sin embargo...
(empieza tu historia).”